

Lección 6 - La preparación para la vida como misionero

INTRODUCCIÓN

El prestar servicio en una misión de tiempo completo equivale a aceptar un llamado a representar al Señor Jesucristo. La misión es una experiencia gozosa, pero también implica trabajo arduo. A fin de ser misioneros eficaces, los jóvenes y las jovencitas deben estar preparados para confiar en el Señor cuando afronten desafíos. Conforme te establezcas expectativas razonables de la vida misional, estarás mejor preparado para prestar servicio con todo el “corazón, alma, mente y fuerza” (D. y C. 4:2).

Asignación de Lectura:

2 Nefi 4:19–26; Alma 17:2–3, 9; Alma 26:11–13; Alma 29:10;

Estudie, del élder David A. Bednar, “Llegar a ser misioneros”, Liahona, noviembre de 2005, págs. 44–47.

Llegar a ser misionero

El élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles enseñó:

“En las reuniones con los miembros jóvenes de la Iglesia por el mundo, acostumbro invitar a los presentes a hacer preguntas. Una de las preguntas que los jóvenes me hacen con más frecuencia es esta: ‘¿Qué puedo hacer para prepararme de una manera más eficaz para servir como misionero de tiempo completo?’. Esa sincera pregunta merece una seria respuesta.

“Mis queridos y jóvenes hermanos, lo más importante que pueden hacer para prepararse para el llamamiento a servir es llegar a ser misioneros antes de ir a la misión. Tengan a bien notar que en mi respuesta recalqué llegar a ser en vez de ir. Permítanme explicar lo que quiero decir.

“En el vocabulario normal de la Iglesia, solemos hablar de ir a la Iglesia, ir al templo e ir a la misión. Me atrevería a afirmar que el énfasis un tanto habitual en la palabra ir no es acertado.

“La cuestión no es ir a la Iglesia; más bien, es adorar y renovar nuestros convenios al asistir a la Iglesia. La cuestión no es ir al templo; más bien, es tener en nuestro corazón el espíritu, los convenios y las ordenanzas de la Casa del Señor. La cuestión no es ir a la misión; más bien, es llegar a ser misioneros y servir a lo largo de nuestra vida con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza. Es posible para un joven ir a la misión y no llegar a ser misionero, y eso no es lo que el Señor requiere ni lo que la Iglesia necesita.

“Mi deseo ferviente para cada uno de ustedes, jovencitos, es que no vayan simplemente a la misión, sino que lleguen a ser misioneros mucho antes de que envíen sus papeles misionales, mucho antes de que reciban un llamamiento a servir, mucho antes de que sean apartados por su presidente de estaca, y mucho antes de que ingresen en el Centro de Capacitación Misional” (véase “Llegar a ser misioneros”, Liahona, noviembre de 2005, pág. 45).

¿Qué dijo el élder Bednar que era lo más importante que puedes hacer a fin de prepararte para el llamamiento de servir en una misión?

Lean [Alma 17:2–3, 9, 11](#)

¿Qué hicieron los hijos de Mosíah a fin de prepararse para enseñar con poder y autoridad?

¿Cómo puedes seguir el ejemplo de los hijos de Mosíah a medida que te preparas para llegar a ser misionero desde ahora?

Lea la página 145 de Predicad Mi Evangelio

Según lo que dice en la carta del llamamiento misional, ¿qué se espera que los misioneros dediquen al Señor?

¿Cuáles son algunos ejemplos de “asuntos personales” que se pide a los misioneros que dejen atrás cuando comienzan su servicio misional?

¿En qué ocasiones has recibido bendiciones por hacer sacrificios a fin de servir a Dios?

¿Cuáles son algunas cosas que puedes hacer ahora para empezar a pensar, sentir y actuar como un misionero?

¿Cómo puedes prepararte para dejar atrás los asuntos personales y para dedicar todo tu tiempo y atención a prestar servicio al Señor?

¿De qué manera el hacer esas cosas te ayudaría a prepararte para enseñar con poder y autoridad como los hijos de Mosiah?

¿Qué función tiene el Libro de Mormón en ese proceso?

La norma de dignidad

Lee [Doctrina y Convenios 88:74](#)

¿Qué aconsejó el Señor que hicieran los obreros de Su reino a fin de prepararse para predicar el Evangelio?

¿Qué significa ser santificado?

¿Qué principio en cuanto a los misioneros se enseña en ese pasaje?

El élder M. Russell Ballard, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó:

“En calidad de Apóstol del Señor Jesucristo, les insto a comenzar ahora —esta noche— a ser plena y completamente dignos. Tomen la determinación y prométanse a ustedes mismos y a Dios que a partir de este momento se esforzarán diligentemente por mantener sus corazones, manos y mentes puros y sin mancha de cualquier tipo de transgresión moral. Tomen la decisión de evitar la pornografía, tal como evitarían la más peligrosa enfermedad, pues eso es precisamente lo que es; tomen la determinación de abstenerse completamente del tabaco, del alcohol y de las drogas prohibidas; hagan el firme propósito de ser honrados; decidan ser buenos ciudadanos y observar las leyes del país en que vivan; tomen la determinación que desde esta noche en adelante nunca profanarán su cuerpo ni utilizarán lenguaje vulgar e impropio de un poseedor del sacerdocio”

¿Qué mandamientos mencionó el élder Ballard específicamente que los futuros misioneros deben obedecer?

¿Qué significa que los corazones, manos y mentes estén “sin mancha de cualquier tipo de transgresión moral”?

¿Por qué es prudente evitar la pornografía como se evitaría la más peligrosa enfermedad, y en qué forma el evitar la pornografía te ayudaría a pensar, sentir y actuar como un misionero?

La preparación física y emocional

La Primera Presidencia en 2002, manifestó:

“El servicio misional de tiempo completo es un privilegio para aquellos que son llamados por inspiración por el Presidente de la Iglesia. Los obispos y los presidentes de estaca tienen la gran responsabilidad de determinar quiénes son los miembros dignos que reúnen los requisitos necesarios, que están espiritualmente, física y emocionalmente preparados para desempeñar este sagrado servicio y a los cuales se les puede recomendar sin reservas” (Carta de la Primera Presidencia, 11 de diciembre de 2002).

Además de prepararse espiritualmente, ¿por qué será necesario que la persona se prepare física y emocionalmente para cumplir una misión?

Si no estás en buen estado físico, ¿qué efecto puede eso tener en el progreso de la obra, en el compañero del misionero y en tu propio bienestar?

¿Cómo describirías la preparación física que tienes actualmente para servir en una misión?

¿Cuáles son algunas cosas que puedes hacer ahora a fin de prepararte para cumplir con las exigencias físicas de una misión de tiempo completo?

Acudir al Señor en busca de ayuda para los desafíos

Lea [2 Nefi 4:17–19](#).

¿Qué palabras o frases utilizó Nefi para describir los resultados de sus debilidades?

Estudien [2 Nefi 4:19–26](#) y busca lo que le ayudó a Nefi a superar sus sentimientos de desánimo.

¿Qué palabras o frases utilizó Nefi para describir la forma en que superó los sentimientos negativos profundos que tenía?

¿De qué manera el recordar al Señor y Su bondad te ha ayudado en las épocas de desánimo o de estrés?

INVITACIÓN A ACTUAR:

- Considera lo que tienes que hacer para llegar a ser limpio y digno de servir en una misión. Si fuera necesario, elimina los pensamientos indebidos y la conducta que ofenda al Espíritu.
- Fíjate metas personales de seguir un programa diario de ejercicio, de comer de manera más saludable o de desarrollar hábitos de dormir que se ajusten al horario diario del misionero.
- Repasa las normas de vestir para los misioneros de tiempo completo que se encuentran en [LDS.org](#).
- Pídele a un exmisionero que te hable de lo que hizo para sobrellevar el estrés y superar los desafíos de la vida misional.
- Habla con tus padres o con tus líderes del sacerdocio sobre formas en que puedas entender a un compañero de la misión con quien no tengas mucho en común o a quien se te dificulte entender.